

La amenaza en contra de la libertad por parte de la corrección política

Carlos Reverón Boulton

Abogado

“El precio de la libertad es su eterna vigilancia”

Thomas Jefferson

Resumen: *La corrección política ha invadido todos los espacios públicos y está modificando el mundo de manera acelerada. Sin embargo, consideramos que no se trata de un movimiento dirigido a proteger minorías sino, por el contrario, su interés es obtener el poder político e instaurar un sistema colectivista que atenta contra todos los postulados liberales.*

Palabras Clave: *Corrección política, minorías, colectivismo, libertad.*

Abstract: *Political correctness has invaded all public spaces and it is rapidly changing the World. Notwithstanding, we consider it not to be a movement directed to protect minorities, but, quite contrary, its goal is to attain political power and install a collectivist system contrary to all liberal postulates.*

Key words: *Political correctness, minorities, collectivism, freedom.*

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

I. CORRECCIÓN POLÍTICA COMO AGENTE DAÑINO

1. *¿Qué es y qué entraña la corrección política?* 2. *Efectos de la corrección política.*

II. CASOS DE ESTUDIO

1. *Matar un ruiseñor.* 2. *Lo que el viento se llevo.* 3. *El señor de los anillos.* 4. *Censores literarios de corrección política.* 5. *Dumbos, Peter Pan y Los aristogatos.* 6. *#Oscar So White.* 7. *Música académica.*

III. REFLEXIÓN FINAL

INTRODUCCIÓN

A lo largo de estas reflexiones debe tenerse en cuenta que intentamos defender al individualismo por ser una corriente del pensamiento que expone ante todo el resguardo de la autonomía de cada persona y exige que el Estado proteja las libertades civiles e individuales y se abstenga de intervenir en la economía.

Cada persona es un ser único en la historia de la humanidad, con gustos, preferencias, habilidades y personalidades irrepetibles, por ello se afirma rotundamente que debe prevalecer el individuo por encima de la *masa* para permitir el libre y voluntario intercambio, la cooperación humana dentro de la sociedad civil y alejado de la interferencia estatal.

Así entonces, muy al contrario de lo anterior, la corrección política que hoy campea libremente en la sociedad que vivimos se presenta como una suerte de moralidad superior que debe imponerse a la fuerza, propone -ante todo- una suerte de intolerancia dirigida a reprimir pensamientos, ideas y expresiones que resulten *incómodas*, razón por la cual deben ser eliminadas.

Persigue impedir que determinadas expresiones simplemente no se digan, prevalecen los prejuicios por encima de la verdad, la cual solo puede alcanzarse confrontando ideas y visiones diversas, diferentes. La sociedad es dinámica y toda dialéctica debe siempre permanecer, en lugar de intentar que una determinada visión se imponga por la fuerza como sucede con la corrección política y la censura del pensamiento y del habla. A raíz de ello, la intolerancia que se desprende de esta realidad ha hecho retroceder a la individualidad y a la libertad de expresión. La corrección política equivale a censura y a la colectivización de la sociedad a partir del lenguaje.

Téngase en cuenta que en las Observaciones Generales del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos aprobadas por el Comité de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (número 34) se señaló que la libertad de expresión es una condición indispensable para el desarrollo de las personas. Se reconoce que es una de las piedras angulares de toda sociedad democrática para que toda persona pueda comentar sin censura cuestiones públicas sin limitación alguna.

No existe libertad sin libertad de expresión, del mismo modo y con igual importancia que la siguiente afirmación de José Ignacio Hernández, a saber: “la propiedad privada debe ser analizada, en este sentido, como una manifestación de la libertad general del ciudadano. (...) sin libertad no hay propiedad, y sin propiedad no hay libertad”¹. Existen condiciones y mínimos para establecer cuándo se está en un régimen de libertad, tal es el caso de la libertad de expresión y el respeto irrestricto de la propiedad privada.

Cuando se atenta en contra de la libertad de expresión se impide alcanzar acuerdos, tolerar ideas diferentes y plurales, críticas, realidades incómodas y por ello resulta imposible establecer la verdad o como mínimo mantener posturas diferentes. Así entonces, la libertad se ve seriamente afectada.

Sin embargo, no nos enfocaremos en cómo afecta la corrección política a la libertad de expresión². Nuestra exposición se centrará en la confrontación entre individualismo-colectivismo y de qué manera la corrección política atenta contra la autonomía de cada persona y forma de pensamiento. Además, se expondrán algunos ejemplos en los que la corrección política ha hecho retroceder a la libertad como valor fundamental que defenderemos a lo largo de esta exposición.

¹ Hernández G., José Ignacio. “Breve nota sobre la propiedad privada de las viviendas de la Gran Misión Vivienda Venezuela” en *Revista de Derecho Público* N° 145-146. Editorial Jurídica Venezolana, Caracas, 2016, p. 117.

² Sobre este aspecto particular es recomendable la lectura de Villanueva, Darío. *Morderse la Lengua. Corrección Política y Posverdad*. Espasa, Barcelona, 2021.

I. CORRECCIÓN POLÍTICA COMO AGENTE DAÑINO

De seguidas entraremos a realizar un análisis relativo a por qué la corrección política es un elemento que supone una amenaza a la sociedad clara y definitiva por parte de movimientos igualitaristas y colectivistas, de manera que este estudio pretende alarmar sobre los perniciosos efectos de una ideología que a nuestro criterio está cambiando al mundo aceleradamente de manera negativa y perniciosa.

1. *¿Qué es y qué entraña la corrección política?*

La corrección política debilita la autonomía y fortaleza del individuo, toda vez que la censura que es consustancial a ella hace que las personas eviten experiencias potencialmente incómodas porque atentan contra la visión (parcializada) que se han formado de la realidad quienes promueven esos movimientos. No se trata de una protección sino de coartar un aspecto de la vida misma, cual es lidiar con expresiones, posturas y situaciones desagradables, así solo se promueve la intolerancia. No podemos rendirnos ni bajar los brazos ante esta nueva forma de dictadura “intelectual”, se debe imponer lo libre y plural. Lo más extraño es que no se trata de una corriente ideológica en los términos corrientes, de ahí que luchar contra ella y sus efectos sea muy difícil.

Téngase en cuenta que además de no ser una ideología, no es un programa de gobierno o de un sector determinado de la sociedad civil, sí sabemos sus fines (censura), pero no está claro cómo en ausencia de esas características ha podido modificar la sociedad y el lenguaje. Ha sido abrazada por una propaganda insistente en que debemos modificar nuestras costumbres para proteger a minorías y grupos supuestamente vulnerables. Se basa en la desinformación y la confusión de las masas que abrazan esta nueva cultura, se impone en nuestras vidas sin presentar argumentos que podamos rebatir, los pocos debates en torno a estos temas se hacen desde lo visceral y falaz (*ad hominem*) por parte de sus adeptos y de otra parte desde la racionalidad por quienes defendemos la libertad.

Se presenta como una moralidad elevada, que no permite discusión sobre lo inmaculada que es. Su dogma es irrefutable, se abraza ciegamente porque supuestamente la sociedad necesita cambios que significan desligarse del “lastre del pasado”, así, “La lógica totalitaria, en cuanto que es simple y simplista, reconoce con facilidad y precisión a los buenos y los malos. Y este aspecto de lo políticamente correcto se denomina maniqueísmo”³. Los buenos son las minorías, mientras que los malos somos los que nos oponemos a esta nueva forma de totalitarismo, pues es un mecanismo de control ciudadano. También podemos indicar que se basa en el resentimiento y el victimismo de los supuestamente oprimidos, no en la supuesta protección afectiva de las minorías. Lo que se busca es debilitar los fines, propósitos e ideologías de los movimientos libertarios. Una buena aproximación sobre de qué se trata se puede observar en la siguiente idea:

“Estamos, como es obvio, ante una epidemia de alcance universal: una pandemia, por tanto. Ante ello lo primero que ha de hacerse es identificarla, señalar sus síntomas. Saber que se trata de algo dañino y no de una simple moda en la forma de hablar y, mucho menos, una conquista de los tiempos modernos: si bien aparece entretejido y camuflado entre indudables progresos (la aspiración a la igualdad entre hombres y mujeres en el plano social y jurídico, el respeto y protección por las minorías, etc.) no se identifica con ellos”⁴.

³ Ballester, Manuel. “Lo políticamente correcto o el acoso a la libertad” en *Cuadernos de pensamiento político* N° 34. FAES, España, 2012, p. 189.

⁴ Ballester, Manuel. *Ob. Cit.*, p. 198.

Es difícil encontrar o arribar a una definición de qué es políticamente correcto, aunque todos sabemos a qué alude este término. Sin embargo, podemos estimar que es “...un hecho social y lingüístico, un conjunto de comportamientos y actitudes que tienden a minimizar la discriminación de diversos grupos en función de su origen, raza o sexo”⁵. Se trata de un movimiento totalitario e inquisidor que pretende actuar en contra de toda forma de discriminación, invadiendo el lenguaje y la libertad. Aparecen nuevos términos (en realidad eufemismos) para no ofender a ciertos “grupos marginados”, “...la corrección política se propone sustituir términos de la lengua común por denominaciones inéditas, ideadas en los gabinetes del lenguaje políticamente correcto”⁶.

No se sabe bien en qué función ni sobre qué base moral se ejerce, lo cierto es que promueve odio e intolerancia en nombre de una *bien superior* que no se sabe cuál es (¿proteger a las minorías?) las barreras de lo que es políticamente correcto no están definidas, por ello Darío Villanueva escribe lo siguiente:

“Aquella experiencia mía de Boulder era la confirmación de que la corrección política, la nueva forma de censura, había llegado para quedarse. una censura perversa, para la que no estábamos preparados, pues, como ya he escrito en páginas anteriores, no la ejerce el Estado, el Gobierno, el Partido o la Iglesia, sino estamentos difusos de lo que denominamos «sociedad civil». Ricardo Dudda (2019) habla, a este respecto de una minoría militante que se mantiene misteriosamente ilocalizable”⁷.

Además de ser difusa en cuánto a quién la promueve, tiene otra característica y es que adicionalmente a la censura, que no permite el libre intercambio de ideas, no se tiene clara cuál es su finalidad, aunque podemos inferir por cómo se presenta pretendiendo acallar cualquier voz en contra de supuestos grupos vulnerables, pero especialmente de la libertad. El lenguaje tiene un aspecto fundamental, a partir de la palabra comienza la censura para proteger esos grupos y minorías, por ello “...en 1991 el *Random House Webster’s College Dictionary* definía *political correctness* como la adhesión a una ortodoxia tópicamente progresista en lo tocante especialmente a «race, gender, sexual affinity, or ecology»”⁸. Por su parte, Pedro Chamizo Domínguez rastrea el inicio de este movimiento y su característica esencial de la forma que sigue:

“En su concepción actual el fenómeno de la corrección política, como censura impuesta exteriormente o como autocensura sobre lo que es lícito decir o sobre lo que es socialmente inconveniente decir comenzó a generalizarse en los países occidentales en los años 60 del siglo XX”⁹.

Existe pues una *intolerancia represiva* a la que poco le importa la libertad, pues coartar todo vestigio de libertad se hace por los buenos y para proteger a los buenos, no hay cabida a la disidencia y es así como la corrección política es ante todo represión, agresión y una supuesta moralidad superior e inmaculada que protege a la sociedad de todo aquello que pueda dañarla, a ella y a los grupos que acobija. El lenguaje es la primera forma de represión y se extiende a las ideas y a la libertad en sí misma.

⁵ Ballester, Manuel. *Ob. Cit.*, p. 175.

⁶ Ballester Manuel, *Ob. Cit.*, p. 183.

⁷ Villanueva, Darío. *Ob. Cit.*, p. 62.

⁸ Villanueva, Darío. *Ob. Cit.*, p. 64.

⁹ Chamizo Domínguez, Pedro J. “Indeterminación del significado y corrección política” en *Claridades. Revista de Filosofía N° 9*. Asociación para la promoción de la Filosofía y la Cultura, 2017, p. 10.

De esa manera es difícil cuestionar el vasto mundo en el que vivimos y asumir posturas propias producto del pensamiento crítico, es una manera de igualar el vocabulario aceptado y las ideas, de que no existan divergencias sino uniformidad, la democracia con ello se afecta seriamente. En concreto, no hay diversidad, pluralidad, ni libertad, se intenta a toda costa no ofender o ser ofendido (por pensar distinto a lo común y aceptado mayoritariamente).

Lo hasta aquí dicho nos ha obligado a autocensurarnos para evitar ser atacados, incluso nos hemos visto obligados, por considerarlo apropiado o por qué así nos lo pide una institución, a utilizar sinónimos *socialmente aceptados* para no ofender y en algunos casos esos sinónimos desvirtúan la expresión que realmente se quiere decir, es por ello que:

“El término políticamente correcto –a pesar de que su acuñación sea reciente– designa un fenómeno que se puede rastrear históricamente. Los cambios de creencias frecuentemente desembocan en sustituciones de unas palabras por otras para que reflejen mejor las nuevas creencias”¹⁰.

En este caso la sustitución es para evitar agredir el dictado de las nuevas creencias que surgen de esa supuesta moralidad superior que es la corrección política, de manera que nos cohibimos en algunos casos de expresar lo que pensamos para no ser víctimas del odio por parte de todo aquel que se sienta ofendido y no crea en la libertad como valor fundamental de la vida y la sociedad democrática, plural y abierta. Con todo esto se persigue imponer por fuerza una visión hegemónica de la forma en que debemos interpretar la realidad y el mundo que deja de ser así amplio y universal, “...el lenguaje políticamente correcto ha logrado la autocensura en el uso del lenguaje y, por tanto, del propio pensamiento”¹¹.

Por solo poner un ejemplo de lo hasta aquí expuesto, en una escala reducida como las universidades norteamericanas, para no ofender en las aulas con expresiones o pasajes educativos “incómodos” relativos a violencia, sexo, racismo y similares, se adoptó que los profesores alertaran previamente sobre ello a los alumnos para no causar estrés, a lo cual se le llamó alertas de detonante (*trigger warnings*), cuya eficacia parece ser absolutamente nula¹² y evidencia que realmente existe una preocupación palpable en torno al mal manejo afectivo de todo aquello que potencialmente pueda resultar desagradable, aun cuando forman parte de la realidad¹³. Los sistemas antiriesgo y “seguros” convierten a las personas en *frágiles*, débiles, rígidos e incapaces de adaptarse y de actuar acertadamente cuando surjan situaciones y retos imprevistos.

Lacalle¹⁴ acertadamente afirma que la globalización y la rápida transmisión de información implica el deseo de todos de mejoras sostenidas. Sin embargo, se trata de información descontextualizada y alarmista que pervierte las decisiones ciudadanas haciendo que entreguen un valor tan fundamental como la libertad a cambio de una inexistente seguridad. Agre-

¹⁰ Chamizo Domínguez, Pedro José. “La corrección política y el control ideológico-cognitivo de la realidad” en *Odisea N° 18*. Ursula Reutner Universität Passau, 2017, p. 33.

¹¹ Barraicoa, Javier. “Lo políticamente correcto. Una revolución semántica” en *Verbo N° 391-392*. Fundación Espeiro, España, 2001, p. 51.

¹² Reportaje de *The Atlantic* del 28 de marzo de 2019. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/health/archive/2019/03/do-trigger-warnings-work/585871/>

¹³ Sobre ese manejo afectivo como símbolo de la educación y de los jóvenes hoy en día recomendamos la lectura de Haidt, Jonathan y Lukianoff, Greg. *La Transformación de la Mente Moderna*. Deusto, Barcelona, 2019.

¹⁴ Lacalle, Daniel. *Libertad o Igualdad. Por Qué el Desarrollo del Capitalismo Social es la Única Solución a los Retos del Nuevo Milenio*. Deusto, Barcelona, 2020.

ga que la libertad individual es por excelencia un don imprescindible, nuestra responsabilidad prioritaria y que un ser humano que no razona no alcanza la libertad.

De nuevo, la corrección política es un movimiento que refuerza una suerte de censura preventiva y que de alguna manera se reduce a evitar -de cualquier modo- todo aquello que no sea comúnmente aceptado como no ofensivo.

La realidad en toda escala se ha convertido en una batalla campal entre dos bandos que simplemente piensan distinto, ahí el ataque contra la libertad cuando se abraza la cultura de evitar hacer daño con expresiones e ideas, parece que resulta inaceptable que vivamos en un mundo diverso en todo ámbito. El resultado de esto es la construcción de muros infranqueables de sesgos cognitivos y afectivos. Al respecto, José Luis Bazán señala lo siguiente:

“Actualmente, el poder del activismo que representa la corrección política es inmenso y se ha extendido tentacularmente en todos los ámbitos del espacio público, excluyendo *manu militari* del debate temas de extraordinaria relevancia social con acusaciones *ad hominem* que buscan la denigración del disidente. La corrección política tiene, además, la enorme ventaja para sus partidarios, afirma Jonathan Chait («Is Political Correctness Good for the Left?», *New York Magazine*, 2015), de eximirlos de argumentar su posición ideológica. La corrección política es, simplemente, una estrategia ideológica que busca la adquisición y el mantenimiento del poder a través del secuestro del lenguaje. De esta forma, el abuso del «discurso del odio» se ha convertido en una verdadera espada de Damocles que pende sobre todo aquel que exprese sus ideas críticas respecto de personas o grupos ideológicamente privilegiados, aunque carezca de ánimo de injuriar o no incite objetivamente a la violencia”¹⁵.

Llama la atención de la anterior afirmación que la corrección política no persigue proteger de expresiones o situaciones que puedan ofender a un sector intolerante, es una forma mediante la cual se persigue obtener y mantener el poder político de la sociedad, imponiendo a la fuerza lo que puede ser aceptado y lo inaceptable, se trata, en definitiva, de una vulgar manipulación.

Se ha instaurado una censura basada en delitos de odio, del discurso del odio (*hate speech*) para no ofender determinados grupos o sectores sin una tipificación clara sobre en qué consiste ese delito, pero que en realidad estigmatizan y penalizan puntos de vista disidentes, no hay una amenaza más clara a la libertad que ésta, de ahí que José Luis Bazán concluya sobre esto lo siguiente: “...no beneficia al bien común social la exclusión de ningún asunto del debate público, la expulsión del disidente mediante su estigmatización, ni la manipulación lingüística que utiliza clichés (v.gr., la retahíla de presuntas «fobias») para mantener el control ideológico del espacio público”¹⁶.

Obsérvese claramente que la idea tras la corrección política ya no es una protección a secas de un mal manejo hacia todo aquello que afectivamente incomoda, ahora los sistemas legales persiguen que cualquier punto de vista sea acallado, bajo un concepto jurídicamente indeterminado como es el odio. Así, cualquier opinión podría ser penalizada y esto es un aspecto de una gravedad absoluta que no puede pasar por alto.

De esa manera claramente la sociedad se divide entre los “sectores vulnerables” a ser objeto del discurso del odio y aquellos que lo pronuncian o son susceptibles de incitar el odio y ser castigados. Tras todo esto lo que se busca es que la realidad sea interpretada y expresa-

¹⁵ Bazán, José Luis. *Discurso del Odio, Corrección Política y Libertad de Expresión*. Nueva Revista. Disponible en: <https://www.nuevarevista.net/discursos-del-odio-correccion-politica-y-libertad-de-expresion/>

¹⁶ Bazán, José Luis. *Ob. Cit.*

da de una sola manera, la corrección política ha secuestrado la libertad y la capacidad de discernir. Sobre este aspecto se puede apuntar aún más:

“Lo políticamente correcto remite a un modo de actuar y de hablar que se está imponiendo, pero no pacíficamente como si se tratase de una nueva moda, por ejemplo. Por el contrario, se trata de una imposición a base de legislación y que cuenta con un poderoso aparato censor y punitivo. Remite, por una parte, a una cierta visión buenista de la sociedad que, por otra, se contradice con el modo inquisitorial en que se aplica”¹⁷.

La corrección política es simplemente incómoda e impide debates importantes. Pone en peligro la libertad, como sinónimo de una sociedad democrática y plural, y las supuestas buenas intenciones y excesos entrañan un grave peligro en contra de la sociedad.

Evidentemente tras esto hay un gran error, pues las posturas de rechazo a lo no deseado por no ser políticamente correcto no nace de la razón, sino desde las emociones para, en cierta medida protegerlas de las amenazas de confrontar lo que no se tolera (los sentimientos interpretan la realidad) y además hay un pensamiento binario, según el cual ven, actúan y sienten en términos de todo o nada o de bueno y malo, de ahí que siempre exista censura y confrontación como fruto de la corrección política. Se trata de una distorsión para interpretar la sociedad en la que se está inserto. No es un tema baladí, la interpretación de la realidad bajo un sesgo ideológico oculto en el lenguaje y la utilización de eufemismos, es una preocupación real, “La extensión de lo políticamente correcto hoy se ha convertido en una demencial ocultación de la realidad a través del lenguaje eufemístico”¹⁸. veamos más al respecto:

“Y si el objeto de lo políticamente correcto, en su versión bien intencionada es ser referente y espejo de aquellos logros sociales, políticos..., en cuanto a libertad, igualdad y fraternidad, es manifiesto que solo puede darse cuando vienen acompañados de la **necesidad de fomentar cierta educación y cultura** para poder evaluar y saber qué puede ser ofensivo, en qué ideas hay consenso, qué valoraciones conlleva, para poder emitir juicios y adoptar actitudes y acciones, evitando acabar por convertirse en la obsesiva ocultación de la realidad y, en su caso, en una persecución maniqueísta.

A raíz de esto surge otro de los peligros en que puede caer lo políticamente correcto –y que suelen contar los humoristas, pero que puede afectar a cualquiera–: **La limitación de la libertad de expresión y conciencia**, además de la de información. Durante la Dictadura en España, se vieron forzados a recurrir a «eufemismos» para superar la censura, y hoy se ven, en plena Democracia, en una situación similar, al tener que utilizar mecanismos análogos, evitando ser sometidos a aislamiento y descrédito social. Bajo el escrutinio que hace lo políticamente correcto de quienes son los buenos, quienes los malos: En definitiva, acaba por convertirse en elemento discriminatorio, determinando a quien se debe fomentar, elevar y a quien silenciar, cuando no desterrar al olvido” (énfasis del autor)¹⁹.

La corrección política nos impide decir la verdad, podemos fingir y así engañar a los demás, para no ser “hirientes”, podemos presentarnos como lo que no somos ante un público o una audiencia determinada, nuestras apreciaciones se ven obligadas a pasar por un *filtro* para no “herir” innecesariamente y para no ser unos supuestos intolerantes poseedores de la verdad absoluta, aunque sea una interpretación correcta de determinados hechos. Lo políticamente correcto no acepta críticas ni posturas contrarias. Lo anterior ha sido señalado de esta manera:

¹⁷ Ballester, Manuel. *Ob. Cit.*, p. 171.

¹⁸ Barraicoa, Javier. *Ob. Cit.*, p. 56.

¹⁹ Serrano Castro, Antonio Jesús. “Lo políticamente correcto” en *Isagóge N° 5*. Instituto Ouróboros de estudios científicos, España, 2008, p. 69.

“Lo que no es tan evidente es la manera en que debatimos sobre nuestra libertad de expresión. Existe un sentido común, quizá no mayoritario, pero sí muy importante, que se queja de que ya no pueden decirse las cosas que se decían antes, que ahora hay que callarse o disculparse por todo. Es la teoría de lo políticamente correcto, que **señala que ahora hay discursos que son como un corsé que hay que quitarse para expresarse con libertad**. Este argumento suele añadir que cada vez hay más gente que se ofende con facilidad y que la época se ha vuelto «blandita»...” (énfasis del autor)²⁰.

De este modo, la corrección política intenta ser respetuosa con las minorías y pretende hacer justicia con los grupos supuestamente vulnerables y marginados, parece que simplemente con modificar el “lenguaje ofensivo” cambiará la realidad e incluso el pasado, su finalidad es en definitiva erradicar las expresiones y pensamientos considerados como nocivos a través de la utilización de neologismos. Lo más extraño y que lo hace único respecto a otros movimientos e ideologías es que: “Lo políticamente correcto, a diferencia de ideologías explícitas, no tiene ideólogos reconocidos, ni militantes con carné, por eso no puede recibir ataques explícitos”²¹. Aunque, para nosotros, resulta claro que se puede confrontar porque entraña un desconocimiento abierto de la libertad.

2. Efectos de la corrección política

Resulta claro que rodearte de personas, grupos y espacios (físicos o en redes sociales) solo afines a una manera de pensar, expresarse e interpretar la verdad y la realidad alimenta tanto la intolerancia como el odio a todo lo que no sea que se acepte como parte de la particular y reducida visión que se tenga. En este punto la corrección política pasa de ser un sesgo a un movimiento propenso a ser sumamente agresivo y atrincherado cada vez más en la irracionalidad.

La libertad se presenta por cuanto las distintas formas de expresión permiten la evolución de la sociedad, los que quieren eliminar una opinión o expresión señalan que es errada y ofende, pues ellos se consideran infalibles y paladines de la justicia respecto a las minorías y, por lo tanto, se sienten con el pleno derecho de excluir a todos de oír esa opinión basados en la errada idea de que solo lo que ellos promueven es válido, no hay cabida a la crítica y a la disidencia.

La corrección política impide cualquier tipo de discusión para acercarse a la verdad y que permita el natural dinamismo social. Se trata ante todo de una tiranía de las opiniones contrarias, que silencia a los que no se compaginan con ellos y que produce una violenta censura a la sociedad en su conjunto. Los ataques contra la libertad se manifiestan palpablemente contra la prensa, redes sociales y universidades, vale decir, en contra de cualquier ciudadano libre y autónomo. Como vimos anteriormente los sistemas legales también se han hecho eco de estos movimientos al tipificar delitos de odio (discurso de odio), el problema básico que ha surgido de esas legislaciones es que la víctima se convierte en victimario, pues se trata de una lucha entre buenos y malos, los malos, los que no acogen estos movimientos, son perseguidos implacablemente, ¿bajo qué criterio se decide que una expresión promueve el odio?

²⁰ Maura, Eduardo. “En defensa de lo políticamente correcto...si es lo correcto” en *Nueva Revista*. Disponible en: <https://www.nuevarevista.net/en-defensa-de-lo-politicamente-correcto-si-es-lo-correcto/>

²¹ Barraicoa, Javier. *Ob. Cit.*, p. 52.

Aquí radica la amenaza absoluta en contra de la libertad. Existen víctimas y victimarios y el garrote son esas leyes ambiguas e indeterminadas, estamos en todo momento a merced de la más pura y absoluta arbitrariedad²².

Por otra parte, la corrección política, a partir del lenguaje y las expresiones, intenta hacer prevalecer una visión hegemónica e intolerante de la realidad, haciendo que las personas se agrupen en sectores, grupos y parcelas (colectivos) para así atentar en contra de la individualidad (e incluso la racionalidad) y de ideas contrarias a las que se intenta imponer por fuerza. Aquí es donde se evidencia la total colectivización de la sociedad, lo cual es un atentado adicional en contra de la libertad, como valor fundamental para el progreso en todo sentido, de los ciudadanos.

Hayek²³ enseña que el socialismo es una forma de colectivismo, cuya característica fundamental es la planificación estatal, tanto de la economía como de la "...utilización racional de nuestros recursos [que] requiere la dirección y organización centralizada de todas nuestras actividades"²⁴, vale decir, que elimina la autonomía de las personas. También nos dice que los liberales defendemos el "...uso posible de las fuerzas de la competencia como medio para coordinar los esfuerzos humanos"²⁵, es decir, se debate claramente entre planificación (y su afán igualitario) y libertad, por lo que debe impedirse a toda costa una intervención coercitiva sobre nuestras vidas, debido a que "...[no] es de extrañar que los totalitarios e intervencionistas del mundo teman la libertad individual más que cualquier otra cosa. La libertad individual, tener la capacidad de decidir qué deseamos hacer con responsabilidad, es la esencia del ser humano, y la esencia de la libertad misma"²⁶, el intervencionismo se "...trata de un engaño para limitar nuestra libertad, porque la mera idea de que un sujeto o grupo de poder pueda querer moldear un ser humano infalible y virtuoso, y, con ese ser humano, toda una comunidad uniforme e intrínsecamente virtuosa, es simplemente una falacia, y una que lleva a la dictadura"²⁷.

Resaltamos que los sistemas colectivistas se caracterizan por relaciones sociales rígidas, en los que las personas pertenecen a grupos que las protegen a cambio de su lealtad, incondicionalidad y un pensamiento acrítico de la realidad política, social y económica, por lo que rechazan al ser humano como un ser absolutamente responsable de sus actos y consciente del respeto de la esfera individual de los demás, de la espontaneidad libre y creadora que caracteriza a la naturaleza humana, cuyo desarrollo depende de la cooperación independiente y autónoma de la más organizada sociedad civil, en contraposición a la coacción estatal que está dirigida a satisfacer al colectivo en lugar de esa esencia humana, por ello se debe insistir en que mientras más se fortalezca al Estado más se debilitará al ciudadano.

²² Sobre cómo se manifiesta el odio y la censura en la sociedad recomendamos como imprescindible, por los múltiples ejemplos que ofrece, la lectura de Kaiser, Axel. *La Neo Inquisición. Persecución, Censura y Decadencia Cultural en el Siglo XXI*. Deusto, Barcelona, 2020.

²³ Hayek, Friedrich. *Camino de servidumbre*. Disponible en: <https://www.elcato.org/sites/default/files/camino-de-servidumbre-libro-electronico.pdf>

²⁴ Hayek, Friedrich, *Ob. Cit.*, p. 70.

²⁵ *Ídem*

²⁶ Lacalle, Daniel, *Ob. Cit.*

²⁷ *Ídem*.

Lo difícil aquí es que la corrección política (y el colectivismo que entraña) no la promueve abiertamente el Estado, pero sí se hace eco de ella al penalizar los tipificados discursos de odio, aceptar el lenguaje inclusivo, censurar a la prensa, personas y medios por promover supuestos mensajes ofensivos, establecer leyes de cuota, discriminaciones positivas, entre otros mecanismos, lo que denota que la libertad está secuestrada o, por lo menos, está siendo seriamente amenazada. Lo que sí resulta claro es que al colectivismo (como corriente política-ideológica) y al Estado le convienen evidentemente que las personas se agrupen por sí mismos, pues así es más fácil intervenir en la tensión corrección política-libertad para favorecer a la primera y poder planificar centralmente todas las actividades de la sociedad.

Las fronteras del individuo se están desdibujando frente a esa colectivización y agrupación de la sociedad. Dejamos de ser personas únicas para convertirnos en un colectivo determinado según nuestras características, ahora somos solamente etiquetas.

El individualismo nos convierte en seres independientes y autónomos, nos protege del poder del Estado y del ataque de terceros, se apoya primordialmente en la sociedad civil entendida como la organización de todos los intereses personales en juego, de ahí que para alcanzar los fines propuestos por cada ciudadano sea necesaria la cooperación humana. Supone que cada quien alcance sus fines con ayuda de otros seres y que, en un ambiente libre, busque y persiga su propio beneficio. Esas metas superiores las establece la persona, nunca el Estado (que utiliza ilegítimamente la coacción para alcanzar sus fines).

El individualismo implica elección y responsabilidad. La libertad implica responsabilidad sobre qué hacer con ella y más en un régimen de competencia y elección personal, así las actividades pueden ajustarse más unas u otras, según sus decisiones y perspectivas. No hay cabida para que una autoridad tome decisiones arbitrarias respecto a cómo llevar nuestras vidas, nunca debemos ser considerados como medios para un “bien superior”. Sobre ello Ayn Rand en la rebelión de Atlas nos dice lo siguiente:

“Lo cierto es que lo más egoísta que existe es la mente independiente que no reconoce autoridad alguna por encima de sí misma, ni valor mayor que su propio juicio de verdad. Se te pide que sacrifiques tu integridad intelectual, tu lógica, tu razón, tu concepción de verdad... para convertirte en una prostituta cuyo ideal es el mayor bien para el mayor número.

Si apelas a su código para que te guíe en la pregunta: ‘¿Qué es el bien?’, la única respuesta que encontrarás será: ‘El bien de los demás’. El bien es cualquier deseo de los otros, cualquier cosa que creas que ellos desean, o cualquier cosa que deberían desear”²⁸.

Lacalle profundiza esta idea aún más, pues perseguir nuestros fines no es olvidarnos de que estamos insertos en una sociedad:

“Defender la libertad individual no significa que ignoremos a la sociedad. La sociedad es el resultado de una elección personal y consciente por la cual unimos por iniciativa propia nuestras necesidades y objetivos individuales...”²⁹.

El individualismo entraña libertad verdadera para que cada ser humano consiga su realización de acuerdo a los objetivos que se haya propuesto, es por ello que:

“En sentido opuesto el valor principal en el otro tipo de organización social es la libertad individual. Una libertad entendida en sentido clásico de libertad negativa, como la no sujeción a la voluntad coactiva de otra persona. Todos son libres para trazar su proyecto de vida, ordenar sus valores y actuar en consecuencia.

²⁸ Rand, Ayn. *La Rebelión de Atlas*. Editorial Grito Sagrado, Buenos Aires, 2005, p. 931.

²⁹ Lacalle, Daniel. *Ob. Cit.*

La sujeción a normas generales y abstractas (propias del Estado de Derecho) y el respeto de los derechos de los demás es la única limitación válida al comportamiento de las personas”³⁰.

La moral se reafirma como valor de conducta individual, de ese modo únicamente puede existir en la medida en la que el individuo es libre de decidir por sí mismo internamente sus metas y fines. Sólo cuando somos responsables de nuestros propios intereses tiene trascendencia nuestra escala moral de decisión, pues las decisiones pueden afectar o desmejorar a un tercero en un sistema de cooperación humana. Nuestro mundo se moldea según las ideas a las que arribamos libremente, no debe permitirse que se asfixie nuestro esfuerzo como lo hace el colectivismo y su afán igualador y planificador. Al respecto, Lacalle nos dice lo siguiente:

“La maldad no se elimina desde el control, al contrario, se incentiva. Una cosa es que los seres humanos libres, por acuerdo, pongan en común reglas para defender el bien y castigar al mal –de ahí la importancia de las instituciones independientes–, y otra cosa es que un grupo de seres humanos intenten controlar al resto para imponer su idea de lo que es correcto. Siempre será un político mesiánico el que pretenda imponer su modelo de ficción, y, para que una parte de la población acepte entregar su futuro y el de sus seres queridos, el líder autocrático ofrece a cambio «seguridad»”

(...)

Las prácticas totalitarias siempre prometen seguridad y una falsa libertad sin responsabilidad, por eso se alimentan del miedo y de la envidia. La promesa de libertad sin responsabilidad es, en realidad, una trampa de la que no hay escapatoria. Creemos que hacemos lo que queremos cuando, en realidad, hacemos lo que nos mandan.

La envidia y el miedo se convierten en las herramientas más poderosas para convencernos de que renunciemos, insisto, a nuestro don máspreciado como seres humanos: el libre albedrío. Por eso, no es una casualidad que los que desean acabar con la libertad y el mérito pongan al capitalismo como el culpable de todos los males”³¹.

En concreto, la corrección política erosiona al individualismo en el sentido estricto, se nos imponen normas de conducta y moral para defender un bien considerado superior, cual es la capacidad afectiva de grupos y minorías en supuesta desventaja. La libertad y el discernimiento ceden de manera definitiva por una coacción social e incluso estatal (delitos de odio) y lo que se persigue es que la sociedad se colectivice en bandos de los “desprotegidos” (buenos) y los que nos oponemos a la imposición de un nuevo lenguaje y forma de actuar (malos), lo que permite el poder configurador del Estado para proteger pseudo derechos (nuevas necesidades). La justicia pierde su valor clásico de dar a cada quien lo que corresponde y se inclina en favor de estos nuevos grupos creados por una propaganda que atenta contra todo valor que defienden los movimientos libertarios (autonomía, libertad, propiedad, ausencia de planificación e ingeniería social, etc.).

El lenguaje y la intolerancia pretenden modificar la realidad y el pasado, cambiar por fuerza la escala de valores y principios de la sociedad, ahogar al individuo y convertirlo en masa. Es imposible la discusión y creación de nuevas ideas bajo un sesgo cognitivo y afectivo, intentar no ser agredido por esta nueva cultura solo evidencia que a la libertad se la está dando una estocada final y se encuentra en su lecho de muerte y debemos levantar la voz para que no muera frente a nuestros ojos e inercia.

³⁰ Canova González, Antonio, Herrera Orellana Luis Alfonso y Graterol Stefanelli, Giuseppe. *Individuos o Masa. ¿En Qué Tipo de Sociedad Quieres Vivir?* Editorial Galipán, Caracas, 2013, p. 50.

³¹ Lacalle, Daniel. *Ob. Cit.*

II. CASOS DE ESTUDIO

A continuación, expondremos muy brevemente algunos ejemplos en el que el sinsentido de la corrección política ha actuado en contra de cualquier vestigio de racionalidad e incluso en contra de tradiciones, símbolos culturales y el pensamiento occidental, solo porque no se amoldan a la manera de cómo ven el mundo a quienes les incomodan (grupos supuestamente vulnerables) y, por tanto, resultan intolerables y censurables.

En el transcurso de la investigación encontramos inclusive cuentos infantiles navideños *políticamente correctos*³², en cuya sinopsis se expresa que “Los cuentos navideños siempre nos han emocionado, pero hasta ahora venían soportando el lastre de unos valores y tradiciones propios de una sociedad injusta. Historias que refuerzan el sofocante e intolerable sistema de clases o que legitiman el estereotipo de un feliz y rechoncho patriarca opresor y justifican los abusos a animales salvajes que abundan en la literatura universal”³³, todo lo cual atenta contra una larga tradición y de un espíritu de unión que ha destacado en cada una de las navidades a lo largo de muchísimos años, así como también en contra de los cimientos de la democracia republicana.

En concreto, del amplio abanico de casos que evidencian la intolerancia de la corrección política, hemos seleccionado exponer sucintamente éstos debido a que creemos que ilustran suficientemente lo que hemos expuesto a lo largo del presente estudio.

1. *Matar a un ruiseñor*

Es una de las novelas más magníficas que un abogado y cualquier persona puede leer³⁴. Escrita por Harper Lee, contiene profundas reflexiones de diversa naturaleza, pero nos importa destacar que se le da una importancia fundamental a la justicia como valor fundamental de una vida civilizada. Creemos que este aspecto está extraordinariamente representado en el personaje Atticus Finch, un abogado que en todo su actuar en la vida persigue la justicia.

Por esa razón forma parte del programa de estudio a nivel escolar en EEUU y además es el quinto libro más prestado en la historia de la biblioteca pública de New York³⁵. Sin embargo, algunas escuelas de ese país consideran que es ofensiva porque se dice la palabra negro y está siendo prohibida en ciertas escuelas de Virginia y Misisipi³⁶, lo cual denota que la pro-

³² Finn Garner, James. *Cuentos Navideños Políticamente Correctos*. Circe, Barcelona, 1995.

³³ Sinopsis tomada del portal epublibre.org (disponible en: <https://www.epublibre.org/libro/detalle/48987>).

En otras páginas web aparece solamente como “Entrañables historias que reavivan el auténtico espíritu navideño dignificando a sus protagonistas, incluidos preadultos y animales de compañía, que hará las delicias de todas las generaciones venideras políticamente correctas” (disponible en: <https://www.traficantes.net/libros/cuentos-navideños-pol%C3%ADticamente-correctos>).

³⁴ Pueden leer nuestras apreciaciones en el blog Derecho con Arte. Disponible en: <https://derechoconarteve.blogspot.com/2017/07/derecho-y-cine-matar-un-ruisenor.html>

Además, la hemos reseñado y analizado brevemente en un video que está disponible en el canal de YouTube Vitrina Legal (lista de reproducción Derecho y Cine) en el siguiente enlace: <https://youtu.be/PbSmx3s6egY>

³⁵ Esa información puede leerse a través del siguiente enlace: <https://www.julianmarquina.es/los-10-libros-mas-prestados-en-toda-la-historia-de-la-biblioteca-publica-de-nueva-york/>

³⁶ Al respecto ver: <https://www.lanacion.com.ar/cultura/prohiben-matar-a-un-ruisenor-en-virginia-nid1961909/> y el enlace: https://elpais.com/cultura/2017/10/19/actualidad/1508412534_609760.html#?ref=rss&format=simple&link=guid

tección en contra del supuesto lenguaje incómodo y la corrección política es capaz de atacar la cultura y las grandes enseñanzas que nos puede dejar la literatura, especialmente en esa novela tan trascendental. Es una novela que precisamente refleja una lucha en contra del racismo.

2. *Lo que el viento se llevó*

La legendaria película de 1939, dirigida por Víctor Fleming, cuya trama se ubica históricamente en la guerra de secesión norteamericana y refleja lo duro y contrario a la dignidad humana que significa el racismo imperante en esa época. Debido a que uno de sus personajes (Mammy) es una esclava negra fue prohibida y retirada por HBO de su programación alegando que es racista³⁷.

Esa decisión aparte de errada implica un sinsentido debido a que Hattie McDaniel (Mammy) fue la primera actriz negra en obtener un premio Oscar, lo cual significa que los individuos a través del esfuerzo personal son capaces de lograr muchos éxitos en la vida. Además, esa actriz también fue la primera mujer negra en tener un programa de radio. Con la eliminación de esa película se están desconociendo los grandes logros de McDaniel, lo cual es un gran ejemplo y un hito que entraña la superación de cualquier barrera, como lo puede ser el racismo.

3. *El señor de los anillos*

La legendaria trilogía escrita por J.R.R. Tolkien es un clásico de la literatura universal que refleja una lucha entre el bien y el mal y lo importante que es la cooperación humana para alcanzar los fines propuestos. Aun así ha sido atacada por machista y racista debido a que supuestamente las mujeres en la saga no tienen trascendencia y porque los personajes son únicamente blancos³⁸.

Lo que desconoce la periodista colombiana María Antonia García de la Torre al acusar de sexista y racista al autor, refleja una profunda ignorancia del sentido de la obra. Es una historia contra el mal en el que cada uno de sus personajes son fundamentales para destruir el anillo y acabar las amenazas contra una vida tranquila y armónica. Además, evidencia que no existen barreras para que seres de distinta naturaleza colaboren entre sí para alcanzar una meta concebida en conjunto, es decir, realza valores de gran importancia.

4. *Censores literarios de corrección política*

Los *sensitivity readers* son empleados por las editoriales de libros para que determinen si la obra que se revisa contiene cuestiones tales como LGBTI fobia, machismo, racismo, etc. en el lenguaje, personajes o situaciones. Lo grave de esto es que la ejerce cualquier persona que se presente simplemente como lector especializado en sensibilidad, además supone que si el autor no se acoge a sus sugerencias o no quiera que su creación sea revisada por estos personajes, simplemente no será publicado o agregado a ciertos catálogos.

³⁷ Esa información puede leerse a través del siguiente enlace: <https://www.lavanguardia.com/cine/20200610/481703323900/hbo-retira-lo-que-el-viento-se-llevo-racismo-floyd.html>

³⁸ Información obtenida del portal web: <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/acusan-jrr-tolkien-y-el-senor-de-los-anillos-de-racista-y-machista>

Se alega que su utilidad radica en prevenir que el libro y el autor sean objeto de las consecuencias que hoy en día entraña la barbarie que implica “herir sensibilidades” y que, por ende, sea retirada posteriormente la expresión artística³⁹, es evidente que se trata de una forma de censurar abiertamente creaciones artísticas.

5. *Dumbo, Peter Pan y Los aristogatos*

Por más increíble que parezca el canal *streaming* Disney+ ha decidido que los clásicos animados *Dumbo*, *Peter Pan* y *Los aristogatos* pasaran únicamente al catálogo de adultos por supuestos “clichés” de racismo en algunas escenas. Por ejemplo, en *Dumbo* se manifiesta el “racismo” por el canto de unos cuervos negros, en *Los aristogatos* debido al gato siamés con ojos rasgados y en *Peter Pan* porque se refieren a los personajes indios como pieles rojas⁴⁰.

Esto evidencia un gran absurdo puesto que consideramos que es imposible que una persona pueda interpretar en su fuero interno que tales escenas, características y apodos puedan ser entendidos como racismo. Debido a que no existe un baremo claro y racional de lo que puede ser racista, estamos sujetos a la arbitrariedad del criterio de cualquier persona que crea que algún contenido es remotamente ofensivo y no nos permita tener un entretenimiento cualquiera con expresiones artísticas, vaya libertad que supone la peligrosa corrección política. Así perdemos paulatinamente la libertad para elegir qué queremos ver.

6. *#OscarsSoWhite*

Se trata de un movimiento que nació en el año 2015, vistas las nominaciones de ese año de artistas en su mayoría blancos, April Reign, la editora de *broadwayblack.com*, publicó el tweet “#OscarsSoWhite they asked to touch my hair” en sus redes sociales y varios artistas no asistieron a esa entrega, entre ellos Spike Lee como resultado de ello. En el 2016 la respuesta fue hacer más diverso racialmente el grupo de votantes y las productoras comenzaron a hacer más películas con actores negros para evitar más polémicas.

Progresivamente, luego de ello, *Moonlight* ganó un Oscar, una película con un protagonista negro, con un director negro y la primera película LGBTI en ganar a mejor película en 2017, año en el que nominaron las obras *Hidden figures* y *Fences* (ganó un Oscar), todas con actores negros. Posteriormente en 2018 fue premiada la película *Green Book*, cuyo personaje principal era un negro. Sin embargo, en 2021 revivió la protesta en redes sociales con la etiqueta *#OscarsSoWhite* debido a que nominaron a la actriz negra Cynthia Erivo, pero no así con otros artistas y obras como *The Farewell* y *Jennifer López*, pero la indignación real fue por la merecida victoria de Anthony Hopkins sobre Chadwick Boseman⁴¹.

Pareciera, en este punto, que se perdieron valores y principios fundamentales como el esfuerzo propio y el mérito. Los productores de películas y votantes del Oscar muy seguramente lo que valoran es la capacidad artística de escritores, productores y actores, no creemos

³⁹ Consideramos que es imprescindible la lectura del artículo de El País intitolado Editores y Escritores de Rodillas que se encuentra en el enlace siguiente: https://elpais.com/cultura/2020/07/03/babelia/1593770797_170682.html?event_log=oklogin&prod=REGCRARTBAB&ocerrbab&int=pw_reg_babelia

⁴⁰ Tomado de los portales disponibles en: <https://www.elperiodico.com/es/ocio-y-cultura/20210126/disney-retira-catalogo-infantil-clasicos-racismo-dumbo-peter-pan-los-aristogatos-11477778> y en el enlace: <https://www.elperiodico.com/es/tele/20201020/disney-advierte-de-cliches-racistas-peter-pan-aristogatos-8164501>

⁴¹ Al respecto ver: <https://www.culturaocio.com/cine/noticia-indignacion-victoria-anthony-hopkins-chadwick-boseman-oscar-2021-volvemos-oscarssowhite-20210426093637.html>

que vean razas sino talento y excelencia para obtener el mejor producto. Parece ridículo y sinsentido que se proteste y quiera que los negros ganen un premio de la Academia solo por ello y no por la capacidad artística.

7. *Música académica*

La Universidad de Oxford y parte del profesorado han planteado ampliar su oferta de estudios musicales al rock, la música étnica, electrónica, dance, etc., además de la música académica o “clásica”, pues consideran a esta última como parte de un sistema colonialista que produce gran angustia en los estudiantes negros. Han llegado a afirmar que “Mientras retenemos (y de ninguna manera disminuimos) nuestra excelencia tradicional en el análisis crítico, la historia y la interpretación de la amplia gama de música artística occidental, estamos explorando formas de mejorar las oportunidades de nuestros estudiantes para estudiar una gama más amplia de música no occidental y música popular de todo el mundo de la que se ofrece actualmente, así como composición musical, psicología y sociología de la música, educación musical, dirección y mucho más”⁴²

Entendemos esta decisión como un ataque a las tradiciones centenarias occidentales, pero, más grave aún, se pretende eliminar el pensamiento crítico y análisis de una de las expresiones musicales más complejas que existen, para de alguna manera eliminar la dificultad de los estudios de música, pues se propone analizar estilos extremadamente más sencillos y fáciles de comprender. La Universidad está comprometiendo de manera evidente su excelencia académica al ceder ante la corrección política y su empeño de atacar los valores occidentales. Entendemos esto como un atentado no solo al cometido de toda universidad sino también como una forma de hacer más simple al alumnado la capacidad de aprobar las materias, ¿qué clase de mundo estamos construyendo con decisiones de este estilo?

III. REFLEXIÓN FINAL

Recordemos que más arriba apuntamos que Darío Villanueva sostiene que la corrección política es difusa en cuanto a quién la promueve y que proviene de la sociedad civil. Sin embargo, como ya señalamos, José Luis Bazán afirma acertadamente que la corrección política es una ideología que persigue obtener y mantener el poder y además, agregamos, persigue debilitar a los movimientos libertarios. Creemos que la verdadera finalidad es la expuesta por Bazán.

Por solo poner el ejemplo de España, Podemos y Unidas Podemos basan su discurso y acción en la corrección política y la supuesta protección de las minorías, es una estrategia trazada para que el individuo se convierta en masa y han tenido éxito en su cometido. También podemos referir el Ministerio de Igualdad que simplemente busca debilitar la libertad y reforzar la ideología de la corrección política. Estos son hechos palpables que denotan que se persigue obtener el poder y mantenerlo. Además, es evidente que se quiere instaurar plenamente el colectivismo, con lo cual se afecta gravemente a la sociedad en su conjunto.

Los que promueven consciente o inconscientemente de manera insistente y agresivamente todos los elementos que implica la corrección política están llevando a algo, que además de absurdo y sinsentido, podría llamarse, por alarmista que suene, a una suerte de colectivismo global, pues la fuerza en que se promueven disfrazadamente ambas ideologías (co-

⁴² Información disponible en: https://www.codalario.com/oxford/noticias/oxford-niega-que-quiera-eliminar-la-musica-clasica-pero-anuncia-una-preocupante-expansion-de-su-plan-de-estudios-musicales_9773_3_30585_0_1_in.html

corrección política y colectivismo), están modificando sin lugar a dudas el mundo que vivimos de una manera acelerada y ante la pasividad de quienes amamos la libertad y la consideramos como uno de los valores más importantes de la vida, razón por la cual debemos protegerla y estar alertas a cualquier atentado, se trata de un asunto de responsabilidad individual. La libertad hoy está siendo seriamente atacada por movimientos igualitarios.

Los ejemplos expuestos, entre miles que pudimos seleccionar, denotan que existe la más abierta arbitrariedad, no hay baremos o criterios expresos respecto a cuándo una obra artística o persona debe ser censurada, en la inmensa mayoría de los casos ocurre por motivos fútiles y eso es inaceptable. La intolerancia de unos asfixia las libertades de otros y ello debe llevarnos a la más profunda reflexión.

Vimos que la corrección política tiene muchos matices, pero el que más preocupa es la finalidad de instaurar el colectivismo una vez que alcancen el poder sus promotores políticos. La persona deja de existir como un ser humano único y se convierte en una etiqueta y dejan de ser ciudadanos sino agrupaciones determinadas por sus características que pierden no solo su libertad sino la capacidad de discernimiento y así es más fácil que asimilen todo tipo de propaganda sin cuestionar su intención, pues no se dan cuenta de la manipulación. Con esta ideología el poder configurador del Estado en la sociedad ya se ha hecho presente al establecer leyes de cuotas, tipos penales arbitrarios (delitos de odio), entre otros. Debemos proteger la libertad e intentar eliminar por todos los medios posibles los perniciosos efectos de la corrección política.